

La guerra de las sotanas

La Iglesia ortodoxa griega quiere mayor libertad para designar sus obispos y para moverse. El Gobierno griego defiende la tesis de la unidad del Estado y la Iglesia, para tener la Iglesia sometida. Los obispos han protestado. 16 obispos han sido nombrados por el Sínodo sin intervención gubernativa. Ello ha dado lugar a la pugna conocida por "la guerra de las sotanas".

Las ceremonias religiosas se han politizado. A las ceremonias que organiza la Jerarquía eclesiástica que quiere libertad religiosa, no acude el Gobierno. En cambio, éste organiza, por su parte, ceremonias paralelas, sirviéndose de sacerdotes "idóneos".

Como consecuencia de todo ello se ha producido un movimiento singular. Las izquierdas, los hombres que no van a la Iglesia, se han unido a la Jerarquía, para combatir contra el Gobierno. Algo así como si el Arzobispo de Madrid se fuera a la Casa del Pueblo para salir a la cabeza de una manifestación socialista contra el Gobierno, pidiendo libertad religiosa y civil.

Las últimas ceremonias de la Semana Santa y de la Epifanía dieron lugar a que en El Pireo, junto al Arzobispo, estuvieran Papandreu, el hombre de izquierda, con todos los dirigentes de la E.D.A., todos los cuales quisieron manifestar su solidaridad con el Arzobispo, para apoyar su demanda de libertad religiosa, separación de la Iglesia y el Estado y término de la doctrina constantina de la unión del trono y el altar, la Cruz y la espada.

Los gritos que salían de aquella concurrencia eran los de viva la libertad y abajo las regalías, con una condenación unánime a la "guerra de las sotanas".

Uno se imagina con dificultad a todo Madrid reunido en un gran mitin, aplaudiendo con entusiasmo a Don Manuel Azaña y al Arzobispo de Toledo, a los gritos de viva la libertad. Puesto algo parecido ha sido lo sucedido en el Pireo. El Arzobispo de Atenas y Papandreu, que es el Azaña griego, eran aplaudidos con fervor por todos los congregados, decenas de miles, a los gritos de viva la libertad, que significaban condena para la política del Gobierno, que quiere seguir teniendo la Iglesia sometida, para valerse de ella.

Nadie puede vaticinar sobre nuestro futuro, pero no estamos libres de vernos en situación pareja, teniendo presente que en el Concilio Vaticano, al tratar la libertad religiosa, las tesis triunfantes son las mantenidas por nosotros en la última guerra civil: libertad religiosa y civil, frente a la cruzada que pretende hacer de la religión un precepto civil, continuación de la doctrina constantina de la unión de la Iglesia y el Estado, el Altar y el Trono, la Cruz y la Espada.

Hoy, en Grecia, el jefe de la izquierda, Papandreu, es el partidario de la libertad religiosa, ~~subordinada~~ igual que el Arzobispo de ~~Atenas~~ El Pireo; mientras que los partidos de derecha, en el Gobierno, pretenden mantener las tesis de confusión de lo civil y lo religioso, en beneficio del Gobierno.

Usurpación de poder

El arzobispo ortodoxo de El Píleo, Monseñor Chrysostomos, ha sido presionado por "usurpación de poder". Ofició el Día de los Reyes en la catedral de Atenas, pero los Reyes de Grecia dejaron de concurrir a las ceremonias de la Epifanía, la bendición de las aguas, etc. Es el actual el primer año en que los soberanos ^{toman parte en} no ~~celebraban~~ tales ~~ceremonias~~ ^{Oficio}, después de la restauración de la Monarquía. Hubo pues fiesta de los Reyes, pero sin Reyes.

Nuestros ~~lectores~~ oyentes conocen ya el problema que en ocasiones anteriores abordamos. En Grecia, como en España, ~~se~~ continúa reinante el régimen constantineo, de unión de la Iglesia y el Estado, el Altar y el Trono, la Cruz y la Espada, con la sola diferencia de que la Iglesia unida al Estado, al Trono y a la Espada, es en Grecia la Ortodoxa y en España la Católica. Las designaciones de Prelados deben ser hechas --en Grecia como en España-- respetando ~~el derecho de propuesta otorgado~~ ^{al Jefe del Estado,} como regalía ~~atribuida al Gobierno~~ o lo que es igual al Gobierno. Pero los vientos de fronda sembrados contra esas regalías por el Concilio Vaticano, llevaron a la Jerarquía helenica a rebelarse contra el régimen constantineo, procediendo al nombramiento de ~~docena y media~~ ^{quince} de obispos. Desde entonces, los prelados que de tal manera se condujeron, son llamados "rebeldes" y la pugna que mantienen con el Gobierno es conocida como "la guerra de las sotanas". El Gobierno, que confiaba en una solución pacífica, ha dado comienzo a las medidas represivas, procesando al Arzobispo de Atenas.

No todo es claro en esa pugna. La mayoría de los prelados forma parte de la "rebeldía", pero hay otros que se han quedado neutrales "como Pilatos", y no faltan algunos que están con el Gobierno, dispuestos a

sacrificarse, tomando a su cargo las dignidades puestas en riesgo por la rebeldía. Estos son los que piden una intervención real para la búsqueda de una transacción.

Como sucede siempre, hay entre unos y otros liberales e integristas. Los liberales están de acuerdo con que los quince obispos ultimamente designados no tomen parte en el sínodo que se reuna para poner fin a la crisis, evitando que se convierta en cisma dentro del ~~mmm~~ cisma; pero los integristas no quieren ni oír hablar de tales debilidades; necesitan el cadaver canonico de los quince obispos que han sido producto de la rebeldía. Entre tanto, unos y otros adoptan posiciones demagogicas antirromanas, negando al Patriarca/de Constantinopla jurisdicción para levantar la excomunión tradicional de la Iglesia ~~antimannnonmndmndmndm~~ de Occidente. Sólo si admite te: ~~mm~~ el Vaticano ~~mmmmmmmm~~ que se apartó del Evangelio se ~~hmmá~~ podrá iniciar el diálogo ecumenico.

Una diferebcia sustancial hay en la crisis actual griega con respecto a España. En Grecia hay libertad religiosa y en España no. El Estado griego no es un peso muerto, para un ~~mmmm~~ democrata, como lo es el Estado español. Porque, teoricamente al menos, en Grecia están vigentes los derechos del hombre/ y los del europeo, en tanto que en España, el Gobierno del general Franco ha tenido buen cuidado en no aceptar ~~mmmmmm~~ la declaración universal de las Naciones Unidas; y no formando parte de Europa, no queda ligado por las prescripciones de ~~mmmmmm~~ garantías continentales que asisten a la persona humana. Lo que en Grecia se ventila es un juego de influencias. Tanto el Gobierno como el Episcopado pretenden conservar en su poder la influencia que la Iglesia ejerce sobre el pueblo. El sistema de dependencia de la Iglesia se transformará en concordatario, sin que arrstre el peligro de negar la libertad religiosa ni servir de base a una dictadura antidemocratica, como sucede en España. Pero, sin genero de duda, el Estatuto de la Iglesia griega se liberalizará. Pese a su actitud demagogica, los prelados griegos quedaron fuertemente impresionados con aquellas palabras de Pablo VI dirigidas el 7 de Diciembre a los representantes de ñps Gobiernos: "La Iglesia pide a los Gobiernos que consientan en reconocerle o restituirle su plena y entera libertad en lo que concierne a la elección y el nombramiento de sus pastores... Cualquiera que sea, en efecto, el juicio que se pueda hacer sobre las situaciones historicas

(vuelta)

se han mantenido en el pasado en ciertas naciones, la Iglesia no puede hoy para ella otra cosa que la libertad de anunciar el Evangelio.... no os pide mas que la libertad. La libertad de creer y de predicar su fe. La libertad de amar a su Dios y servirlo. La libertad de vivir y de llevar a los hombres su mensaje de vida... Como sucede siempre, hay entre...

Los liberales están de acuerdo con que los quince obispos vaticanos designados no tomen parte en el Sínodo que se reuna para poner fin a la crisis, evitando que se convierta en crisis dentro del mismo cisma; pero los integristas no quieren ni oír hablar de tales necesidades; el cadáver canonico de los quince obispos que han sido producto de la rebelión. Entre tanto, unos y otros adoptan posiciones demagógicas anti-ortodoxas, negando al Patriarca de Constantinopla jurisdicción para levantar la excomunión tradicional de la Iglesia ortodoxa de Occidente. Sólo al admitir el Vaticano II el Vaticano II se puede tener el diálogo ecumenico.

Una diferencia sustancial hay en la crisis actual griega con respecto a España. En Grecia hay libertad religiosa y en España no. El Estado griego no es un peso muerto, para un mundo democrata, como lo es el Estado español. Porque, teóricamente al menos, en Grecia están vigentes los derechos del hombre, en tanto que en España, el Gobierno del General Franco ha tenido buen cuidado en no aceptar ninguna declaración universal de las Naciones Unidas; y no formando parte de Europa, no queda ligado por las

las prescripciones de garantías constitucionales que existen a la persona humana. Lo que en Grecia se ventila es un juego de influencias. Tanto el Gobierno como el Episcopado pretenden conservar en su poder la influencia que la Iglesia ejerce sobre el pueblo. El sistema de dependencia de la Iglesia se transforma en concordato, sin que arriesque el peligro de negar la libertad religiosa ni servir de base a una dictadura antidemocrática, como sucede en España. Pero, sin género de duda, el Estado de la Iglesia griega se liberalizará. Pese a su actitud demagógica, los prelados griegos guardan fuertemente impresiones con aquellas palabras de Pablo VI dirigidas el 7 de diciembre a los representantes de los Gobiernos: "La Iglesia pide a los Gobiernos que consientan en reconocerle o restituirle su plena y entera libertad en lo que concierne a la elección y al nombramiento de sus pastores... Cualquiera que sea, en efecto, el título que se pueda hacer sobre las situaciones históricas